

# “Uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos” (Mt 23, 8)

## “Cuidémonos mutuamente”

### Tema de formación 3. La soledad en la era de las comunicaciones

#### 1.- Texto bíblico

*“Dejando Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del mar de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga las manos. Él, apartándolo de la gente, a solas, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y mirando al cielo suspiró y le dijo: Effetá (esto es ‘ábrete’). Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba correctamente. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo mandaba con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían: ‘Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos’” (Mc 7,31-37).*

#### 2.- Experiencia humana

La imagen de un grupo de personas alrededor de una mesa para compartir una comida, pero todas ellas en silencio mientras miran sus teléfonos móviles sin decirse nada entre ellas, se ha convertido en una peligrosa realidad. Esta imagen, por desgracia, muy cotidiana puede suponer un verdadero problema, en la manera de relacionarse con los demás.

¿Se puede vivir solo en medio de una gran multitud? Sin duda. Sentirse solo aunque se esté rodeado de vínculos. Aunque se pase todo el tiempo sin un espacio para uno mismo. Aunque haya multitud de manos que se ofrezcan a ayudar, uno se puede sentir totalmente solo.

Una de las grandes promesas de la tecnología moderna, y una de las causas de la revolución que han provocado las nuevas tecnologías de comunicación, ha sido la posibilidad de comunicar a los individuos en tiempo real, incluso a gran distancia uno del otro.

La soledad, como fenómeno humano, es una realidad de la sociedad moderna. En la antigüedad no aparecía esta realidad porque se vivía en comunidad, aunque también ahora se vive en comunidad, parece que se ha dado preponderancia a la individualidad sobre la colectividad, por la razón parece que exista una escisión entre el ser individual y el colectivo.

Hecha esta puntualización, se podría pasar a valorar cuáles son las dinámicas actuales que hacen que una sociedad tan hipercomunicada e intercomunicada experimente tanto la soledad.

- *Pérdida de la capacidad de conversar.* Se puede constatar que hoy en día es más difícil establecer una conversación con alguien, y esto unido con la excusa de que “no se tiene tiempo” para dedicarlo a los demás.

La conversación necesita de un aprendizaje. No es algo neutro que se aprende con unas reglas neutras, sino que depende de unas características que son esenciales: carácter, contexto y la misma cultura de la sociedad, confianza, confidencia y tiempo.

- *Comunicación como instrumento de división.* La gente no sabe dialogar, y hoy se entiende como un instrumento de debate e incluso de combate. Esta lucha lleva a vivir en una sensación de soledad, ya que para no entrar en la dinámica del enfrentamiento no se interrelaciona.
- *Relaciones virtuales no reales.* La relación que se establece hoy en día dentro de las nuevas formas de interrelación es ficticia, no real; se esconde bajo el anonimato de las redes sociales y a golpe de “clic”. Son relaciones que realmente se viven y se crean desde la distancia, solamente mostrando quizás la parte más atrayente de las personas, no la auténtica.

Utilizando el lenguaje actual sería un “photoshop relacional” para intentar agradar y ser añadido al número de amigos de las redes.

Lo sorprendente de todo esto es el contraste que hay entre la vida real y la virtual, entre el gran número de amigos virtuales, frente a la soledad constatable.

- *Esclavitud del “like” (me gusta):* La presión que se ejerce hoy en día para tener seguidores, para agradar y la experiencia del pánico ante el rechazo condicionan a muchas personas.

Esta presión por “gustar” es muy peligrosa porque crea una tensión que es muy difícil sostener, y el hecho de siempre ir buscando aprobaciones, incluso de aquella gente que ni se conoce realmente, es una trampa infalible que provoca una soledad radical.

Más allá de las redes sociales y de la tecnología, la soledad que afecta al mundo moderno tiene causas mucho más profundas: es una sociedad más individualista, más superficial, se pasa demasiado tiempo solo frente a la pantalla reduciéndose así la capacidad de establecer relaciones. Con este panorama la situación de la soledad no hace más que agravarse y aumentar.

### 3.- Reflexión pastoral

En el evangelio con que se inicia este capítulo, el de la curación de un sordomudo, nosotros podemos ver una referencia a un mal profundo y muy difundido hoy en día: la incomunicación entre las personas. La enfermedad de la sordera y la mudéz siempre han tenido unas limitaciones graves de aislamiento, fruto de la incapacidad de comunicarse.



Nos hace caer en la cuenta de que esa sensación de soledad que hay en no pocos hombres y mujeres de la sociedad actual pueden llevar a situaciones patológicas que todavía pueden agravar más la percepción de soledad: individualismo, reacciones exaltadas, pensamientos de decir que no hay nada que hacer, obstrucción de la conciencia para ser capaz de evaluar que hay una dependencia, una adicción dañina que está destruyendo sus habilidades sociales y la aparición de soledad. La actuación de Jesús hacia este hombre que vive la incomunicación total es hacerle retornar a la realidad y establecer nuevos caminos.

La desgracia del sordo consiste en que solo se escucha a sí mismo. No puede escuchar a aquellos que le rodean. Vive aislado en su propia soledad. La situación se puede agravar más cuando, al no poder escuchar, puede perder la facultad de hablar y, por lo tanto, caer en un aislamiento aun mayor y, de esta manera, caer en un bucle sin fin que le lleva a no comunicarse porque no escucha el mensaje y porque no sabe cómo hacerlo.

El sordo del texto evangélico sale de su aislamiento. Se deja acompañar por Jesús. Y en el momento que se abre su interior para que Jesús le acompañe, también surge la oportunidad de la acción de Dios. Por esta acción el enfermo sale de su soledad y es capaz de empezar a conocer lo que es ser parte integrante de la sociedad, escuchando y conversado con los demás.

Recientemente el Papa Francisco, haciendo referencia a este texto evangélico, dijo: *“La curación que necesita el hombre no es solamente de sus males corporales, sino la de su interior. Es la curación del miedo la que nos impulsa a marginar a los enfermos, a los que sufren, a los marginados. Hay muchas maneras de marginar que la sociedad experimenta hoy en día. No nos quedemos sordos ni mudos ante los sufrimientos de las personas marcados por las enfermedades, angustias y dificultades. Muchas veces el enfermo y el sufriente se convierten en un problema, mientras que debería ser una oportunidad para mostrar la preocupación y la solidaridad de una sociedad hacia los más débiles”*.

¿No es esta la experiencia que nuestra sociedad actual debiera aspirar a vivir?

#### **4.- Cuestiones para reflexionar**

- a) ¿Observamos en nuestro entorno falta de comunicación ausencia de diálogo, soledad... en nuestros hogares, en las relaciones personales (cónyuge, amigos, compañeros de trabajo)?¿Y en nuestras parroquias?
- b) ¿Desde la Pastoral de la salud soy capaz de ayudar a nuestros hermanos ciegos que no ven o no quieren ver, para que abran los ojos a una realidad más allá de ellos? ¿Y a los sordos, para que conozcan el mensaje de salvación de Dios? ¿Y a los mudos de nuestra sociedad, que viven sin diálogo, para que vuelvan a establecer relaciones interpersonales?

#### **5.- Oración final**

*Señor,*

*en este mundo en que hay mucha sordera para escuchar los clamores de los pobres y demasiados silencios deliberados y persistentes por los intereses engañosos y egoístas, nosotros, los agentes de pastoral, debemos escuchar y hablar.*

*El hombre de fe debe distinguirse por su sensibilidad para percibir en medio de los ruidos del mundo la voz de Dios, y por su compromiso de decir palabras de verdad, para poder sentir cerca del hombre solo la proximidad de Dios (¿?) y hacer tangible su presencia en este nuestro mundo actual.*

*Quien tiene oídos nuevos, labios liberados del mal, también tiene ojos abiertos para los demás, mano extendida hacia los necesitados, corazón limpio para poder testimoniar el amor verdadero.*

*Amén.*